

entrevista con leonardo meraz quintana

Ana Julia Arroyo U.

Programa de Educación Continua

Calpan ha sido objeto de estudio de arqueólogo arquitectos e historiadores y cada uno ha hecho énfasis en alguna de las circunstancias que han conformado su historia, en especial sobre el conjunto monástico franciscano y sus capillas posas.

En los últimos años se ha prestado especial atención a su desarrollo histórico-urbano y uno de los investigadores que más se ha preocupado por este aspecto es Leonardo Meraz Quintana, profesor de CyAD-X.

El caso de Calpan fue de interés para Leonardo Meraz porque le permitió ahondar en la investigación de un gran problema del urbanismo en México: el discernimiento de la herencia prehispánica legada al urbanismo posterior a la conquista española. Desde la perspectiva arquitectónica, las interrogantes sobre la identificación de las semejanzas y diferencias entre el sistema urbano prehispánico y el europeo, que los españoles introdujeron, le obligaron a consultar análisis históricos de los distintos grupos culturales mesoamericanos, así como del urbanismo, el surgimiento de las ciudades prehispánicas y el carácter religioso de los primeros grandes conjuntos arquitectónicos, posteriores al periodo de la conquista española.

La investigación ubicó su objeto de estudio en una de las regiones principales de desarrollo urbano en la Mesoamérica prehispánica: el valle de Puebla-Tlaxcala, específicamente la que abarcó a los señoríos de Calpan y de Huejotzingo y, de acuerdo con Meraz, los asentamientos urbanos prehispánicos se mantuvieron durante la época novohispana, aunque con variantes debido a los cambios poblacionales. Incluso considera que en Calpan la relación campo-ciudad y su disposición urbana han permanecido con pocos cambios desde hace siglos. Hace especial paréntesis en la forma de su trazado y la relación que tiene con la arquitectura religiosa y civil del lugar.

Llama la atención la combinación de información documental, obtenida de fuentes primarias, con una amplia bibliografía sobre esta región, privilegiando el análisis histórico del medio ambiente y su relación con la sociedad y el urbanismo.

Esta investigación de doctorado: *Urbanismo indígena y español en el siglo XVI. El caso de Calpan* recibió Mención Académica en noviembre pasado, por mejor tesis doctoral de 2006, y obtuvo la mejor calificación del grupo que finalizó el trimestre 06-O, otorgándole la Medalla al Mérito Universitario, ambos en la UAM Azcapotzalco.

La importancia de estos reconocimientos, sin duda, estriba en que son un fuerte estímulo para continuar realizando una investigación de calidad y de relevancia para la sociedad, como bien lo menciona Leonardo Meraz en la siguiente entrevista.



Ana Julia –¿Cómo recibiste estos reconocimientos?

LM—Fue una gran sorpresa, una distinción que no esperaba, sobre todo porque me había tardado mucho en concretar la tesis y mis contactos con la División CyAD de Azcapotzalco ya habían disminuido. Me causó una gran satisfacción.

AJ –¿Qué importancia crees que tienen este tipo de reconocimientos para el trabajo de los investigadores?

LM –Yo hubiera contestado a esta pregunta con cierta reticencia, pero al ser honrado con estos reconocimientos me he dado cuenta de su importancia. Creo que no sólo son positivos para quien los recibe, sino que también pueden, y de hecho espero que así sea, divulgar el trabajo de investigación que realizamos y de esa forma cumplen con este otro objetivo tan importante. Creo que conocemos poco del trabajo de investigación de nuestros colegas, incluso los cercanos, y eso no es bueno.

AJ –¿Consideras que hay algún método o regla para producir trabajos de interés y relevancia para la academia y la sociedad, o qué te funciona a ti?

LM –A mí me ha resultado muy productivo relacionar el trabajo de docencia con el de investigación, como lo demanda nuestra política de trabajo. Originalmente, me acerqué a Calpan con la curiosidad de conocer sus famosas capillas posas en un viaje de trabajo con mis alumnos. Una vez ahí pensé que la región podría servir para organizar un Troco de concentración que duraría tres trimestres, y así fue. Eventualmente, el conocimiento más profundo del sitio se convirtió en el eje funcional de mi trabajo de investigación de tesis. Este esquema de docencia e investigación es muy efectivo, si bien difícil de lograr, pero creo que debemos aprovecharlo en todas sus posibilidades.

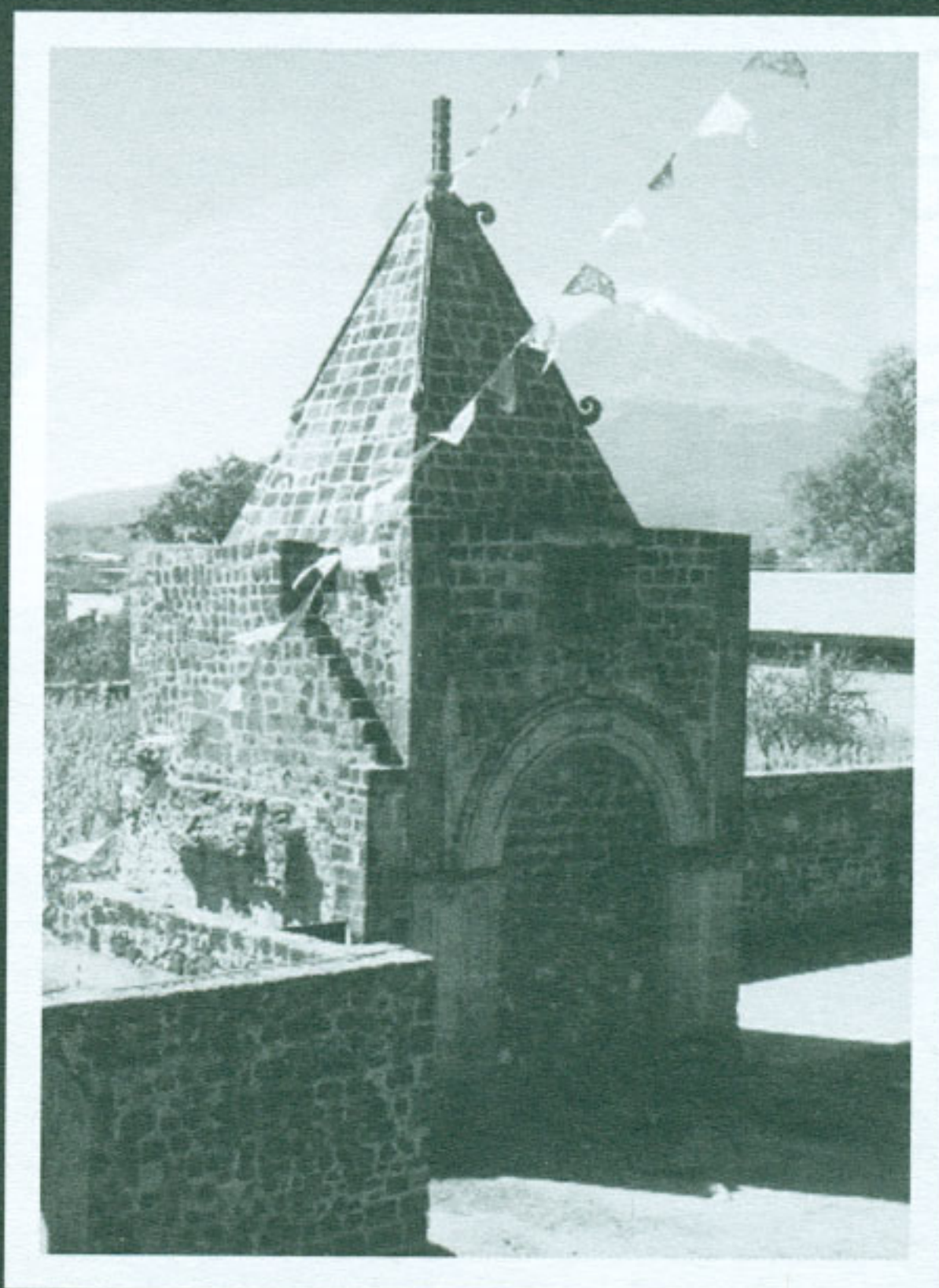
AJ –¿Cómo vislumbras el trabajo investigativo?

LM—A veces pienso que la realidad “extra muros” de nuestro ámbito nos supera. Propondría que nos relacionemos más estrechamente con esa realidad. Quizás no podría opinar sobre el total de la División, de sus tantos campos de influencia, pero en lo que se refiere a la arquitectura y el urbanismo, creo que no nos enteramos de muchos hechos que nos incumben, que podrían mejorar, actualizar nuestra labor.

AJ –¿En tu experiencia, la docencia y la investigación en CyAD guardan estrecha relación como lo promueve el Modelo Xochimilco?

LM—Como lo mencioné, a mí me ha resultado provechoso y funcional. Quizás resulta difícil balancear ambas actividades, a menudo la docencia y los múltiples trámites que la vida universitaria demanda ocupan la mayor parte de nuestro tiempo laboral y la investigación queda relegada, por ello es que es necesario vincularla a otras actividades, para no dejarla en un segundo plano.

Lo más gratificante de mi trabajo, por ejemplo, fue que pude acceder a campos nuevos del conocimiento, como la arqueología o la etnohistoria que, aplicadas a mi objeto de estudio, enriquecieron enormemente mi horizonte y



fotos y planos: Leonardo Meraz

me permitieron descubrir aspectos nuevos y lecturas distintas de Calpan y su devenir histórico. Considero que la interdisciplina es una característica imprescindible de la investigación.